



Atribución-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-SA 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-SA 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Universidad Católica De Colombia

Especialización de Administración Financiera

LATINOAMÉRICA, ESCLAVA ECONÓMICA DEL MUNDO

Presentado por:

Jose Rafael Bravo Miranda 342041

Juan Manuel Torres Valderrama 342040

26/05/2020

LATINOAMÉRICA, ESCLAVA ECONÓMICA DEL MUNDO

En el mundo económico, Latinoamérica está a la merced de los movimientos que se hagan por parte de las grandes potencias mundiales, sean buenos o malos, las caídas de las bolsas a nivel mundial, la puja entre países de mayor poder económico que provoca la caída en el precio del petróleo, el aumento del dólar y por consiguiente la devaluación de la moneda local, el aumento en el precio de los aranceles, los tratados de libre comercio que obligan a los países llamados “tercermundistas” a aumentar sus importaciones pero, no representa gran diferencia en sus exportaciones y por lo mismo hace que la producción local deje de tomar importancia debido a que los productos importados se pueden vender a un menor costo y esto va generando daños que podríamos llamar colaterales en la economía de las empresas nativas; cierres de fábricas, bancarrota de diversas compañías, especulación en el mercado, el miedo a generar proyectos de emprendimiento debido a la inestabilidad económica que se genera en los países dependientes de las potencias. Las medidas que pueden tomar estos países líderes mundiales contra aquellos que han tenido que someterse a sus préstamos con reglas de juego que cambian dependiendo la utilidad estratégica, política, social y geográfica que presenten para el beneficio o amenaza de los mismos.

Todos los factores anteriormente mencionados han contribuido al lento y atrasado desarrollo que se presenta en los países latinoamericanos en general; y a pesar de que los países líderes en economía llevan las riendas de los negocios y desarrollos económicos, hay un problema mayor al interior de la cultura latinoamericana, en donde se ha normalizado el comportamiento corrupto. Latinoamérica ha representado el punto de corrupción más grande en el mundo dando así fuerza al sometimiento económico, pues se ha aceptado por parte de la sociedad el desvío de dineros a actividades de interés personal de sus gobernantes, se han favorecido a las familias

económicamente más prestantes del país y se ha dejado a un lado la educación, la salud, la inversión en el sector público, la investigación y el desarrollo cultural, y lo que es aún peor, se permite que las mismas familias sigan manejando el poder llevando a los pobres a ser más pobres y cerrando el mundo que los rodea con espectáculos y promesas, mientras estas familias desangran económicamente hablando a estas naciones que están muriendo en la miseria, la ignorancia y la enfermedad.

Latinoamérica a lo largo de su historia, y en especial en el cono sur del continente, ha estado sometida a diferentes pactos con los países económicamente estables, para buscar un “avance” económico como los tratados de libre comercio, alianzas estratégicamente políticas que solo buscan el beneficio de la burguesía; éstos acuerdos pasan por préstamos, embargos, entre otras figuras económicas que en un principio y desde la perspectiva de los países latinoamericanos buscan acelerar el crecimiento de las naciones, sin embargo, lo que está causando con el paso del tiempo el desarrollo de las grandes potencias económicas, reduciendo aranceles para sus exportaciones y permitiéndoles dar las reglas de juego a la hora de realizar todo tipo de intercambios económicos, que en la mayoría de los casos perjudica de manera exponencial a las naciones menos desarrolladas.

Como nos dice Hugo Berozzi integrante de la colectiva economía crítica (CODEC) en la charla “Tratados de Libre Comercio Impacto social y perspectivas”, “Las consecuencias del libre comercio no sólo le afectan a las empresas, tampoco quedan sólo en el ámbito de la esfera económica, sino que también, repercuten en lo cotidiano; por ejemplo, las leyes de medicamentos podrían impedir que se produzcan medicamentos genéricos en el país, esto afecta a las empresas que los fabrican, pero también a los consumidores que no pueden acceder a ellos. Por otro lado, los tratados vienen de la mano de leyes de flexibilización laboral, las cuales

implican el empeoramiento de la calidad de trabajo a la que podemos acceder la mayoría de los latinos, en particular a los argentinos. Otros impactos vienen por el lado de los alimentos y terminan afectando a muchísimas organizaciones”.(Barroso, 2017)

De esta manera como lo menciona Berozzi los países menos desarrollados “venden su alma al diablo” al firmar un tratado de libre comercio, pues como explica Norberto Apolo, para que un tratado de libre comercio sea beneficioso para las dos partes “primero los países que firmen estos Tratados deben tener similar nivel de crecimiento económico, pues los datos y la historia nos muestra los inconvenientes que existen cuando el Tratado es establecido entre una economía desarrollada y otra subdesarrollada; en este caso el Tratado de Libre Comercio le afecta al país subdesarrollado y beneficia al país desarrollado; los políticos, presidentes, economistas con rasgos socialistas, llaman a este tipo de Tratados entre países desarrollados y subdesarrollados como Tratados de Dependencia Comercial, debido a que los países Primer Mundistas establecen condiciones a los países subdesarrollados; por ejemplo, abrir sus mercados a los países en desarrollo, quitar subsidios, reglamentan las barreras aduaneras a favor de las potencias mundiales, dan privilegios de inversión, no le brindan la competitividad que necesita el país en vías de desarrollo, se quita estímulos a una producción nacional de los países subdesarrollados.” (Apolo, 2013)

De acuerdo con estos dos autores, la decadencia económica que se evidencia en general en Latinoamérica sumado a su lento desarrollo en gran parte se debe a su dependencia económica y su sometimiento a las grandes potencias mundiales que en la mayoría de las ocasiones no se refiere solo a países como tal, sino a grandes empresas transnacionales que usan todo su poder económico para generar altas influencias en las decisiones mundiales como referencia Berozzi “Sin bien los países tienen voz y voto en los tratados que se firman, las transnacionales

presionan a los países para tomar las decisiones. Estas empresas multinacionales superan ampliamente el PBI (magnitud macroeconómica que expresa el valor monetario de la producción de bienes y servicios de demanda final de un país o región) de muchos de los países que participan de la OCM.” (Barroso, 2017)

De esta manera, el poder económico sigue en las mismas naciones, en las mismas empresas y en los mismos poderes a nivel global, impidiendo que haya un equilibrio económico y un adecuado desarrollo de los países emergentes, generando así, comunidades altamente dependientes, aumento en los índices no solo de pobreza económica, sino que además, un aumento exponencial en la migración hacia los países económicamente estables, en busca de mejores oportunidades laborales, económicas y la razón fundamental, una mejor calidad de vida, no solo para quienes se embarcan en la travesía de salir de su país natal, sino, para sus familias que aún se encuentran atrapados en medio de la crisis de su país. .

El panorama económico previo a la pandemia no era para nada alentador en Latinoamérica, la pobreza y la miseria vivida en diferentes países hizo que se generaran grandes migraciones como la presentada desde Venezuela hacia la mayoría de países del cono sur y las migraciones de centro américa hacia el país del norte, esto es una muestra de la decadencia económica que se sufría antes de la aparición del covid-19, pues en especial, la gran migración venezolana puso en jaque a los sistemas económicos de los países del cono sur generando un aumento en los índices de desempleo, provocando déficit en la atención de la salud, en sistemas educativos y sobretodo generando inconvenientes económicos en los hogares más humildes, pues los venezolanos ofrecieron su mano de obra y fuerza de trabajo a un costo más bajo que el mínimo existente en los distintos países, lo que provocó una mayor ocupación de venezolanos sobre los nativos y de esta manera se generó un aumento del desempleo, la reducción del poder adquisitivo de la

población en general, la necesidad de nuevas inversiones por parte del estado para atender la emergencia y que de esta manera crea un bache en el lento avance económico de las naciones del sur. A esto se suma las sanciones de estados unidos a algunos de los países latinoamericanos presionando económicamente y ralentizando aún más el desarrollo Latinoamericano.

Como si fuera poco, a esto se suma los escándalos de corrupción, regímenes políticos que se han presentado en toda Latinoamérica y que dentro de las mismas naciones latinoamericanas genera conflictos que impiden una colaboración socio- económica que ha presentado mayores beneficios que los tratados realizados con las grandes potencias mundiales.

Dichos conflictos pre-pandemia habían generado la revuelta de los ciudadanos latinos contra sus gobiernos, como las protestas en Chile, que de acuerdo a un informe de la BBC Mundo “La crisis se desató cuando, por recomendación de un panel de expertos del Transporte Público, el gobierno del presidente Sebastián Piñera decidió subir el precio del pasaje del Metro en 30 pesos, llegando a un máximo de 830 pesos (US\$1,17 aproximadamente)”. (Paúl, 2019)

Sin embargo, esto solo fue el detonante de una crisis que se veía venir de tiempo atrás, pues en el mismo artículo se menciona que “Según reveló la última edición del informe Panorama Social de América Latina elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el 1% más adinerado del país se quedó con el 26,5% de la riqueza en 2017, mientras que el 50% de los hogares de menores ingresos accedió solo al 2,1% de la riqueza neta del país”. (Caribe, 2019)

Con base al artículo anterior, uno de los factores que con el paso de los años se ha evidenciado que genera una gran diferencia es la “DESIGUALDAD”, en aspectos tan relevantes como por ejemplo: en la política, ya que en Latinoamérica en cada país existen varios partidos o corrientes

políticas, que en conclusión, cada uno busca su beneficio propio, pintándole en el aire soluciones a los ciudadanos, y después de que cumplen su objetivo de hacer parte del gobierno, se olvidan de lo que prometieron; cabe aclarar que éstas situaciones se evidencian más en los estratos sociales 1, 2 y/o 3, los más vulnerables y cómo se dice coloquialmente, “los que venden su voto por un tamal”.

Otro de los aspectos para analizar, es el ámbito social; en este sí podemos observar notoriamente la DESIGUALDAD que existe marcada por el déficit económico generado por los movimientos políticos del partido político que este al mando y para conveniencias del mismo, muchas veces las reformas tributarias y cambios en aranceles o impuestos a la ciudadanía terminan favoreciendo a los grandes empresarios y la burguesía que pertenece al cerrado círculo político y que permite que la economía de Latinoamérica se maneje al capricho de unos pocos como se va a poder evidenciar a lo largo del escrito.

Venezuela, por su parte de acuerdo con un informe presentado por el Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea) “A comienzos de febrero de 2014 se originaron una serie de protestas en Venezuela cuyo contexto es la difícil situación económica del país. Según cifras oficiales del Banco Central de Venezuela (BCV), durante el año 2013 se registró en el país un índice de inflación del 56%, las ciudades más caras fueron Valencia (60,9%), San Cristóbal (60,5%) y Ciudad Guayana (59,6%). Por su parte, durante el mes de diciembre de ese año el índice de escasez se ubicó en 22,2%. En un comunicado de febrero de 2014, el principal banco del país expresó “Los esfuerzos del Ejecutivo continuarán enfocados en el abastecimiento de aquellos rubros de mayor consumo de los venezolanos como alimentos, bienes de higiene personal y aseo en el hogar”. En todo el país se han venido observado largas colas de consumidores intentando adquirir los productos escasos en abastos y supermercados.

Las redes estatales de distribución de alimentos, PDVAL y MERCAL, sufren los mismos niveles de desabastecimiento de los mercados privados, lo cual atenta contra el derecho a la alimentación. Brasil entre otras naciones estaban generando consecuencias graves en el desarrollo económico de cada nación”. (Humanos, 2014)

Volviendo un poco más al sur del continente en Argentina, según un artículo de dinero publicado en 2019, los problemas para el gobierno y la población argentina siguen creciendo, a esto se suma una contundente devaluación de la divisa, las presiones inflacionarias y fiscales que han puesto al gobierno de ese país a buscar salvavidas, ya que, con las pérdidas de las acciones Argentinas en EEUU, y la caída de la rentabilidad, han llevado no solo a buscar medidas desesperadas para soportar la crisis económica desde la perspectiva del gobierno, sino que también, han afectado directamente a las clases menos favorecidas económicamente, ya que por lo general, el gobierno piensa primero en los empresarios, en su beneficio y no en los más necesitados. (Dinero.com, 2019)

Por primera vez desde marzo de 2014, el “Riesgo País” que mide el banco estadounidense JP Morgan -con el que se evalúa el nivel de capacidad de pago de la deuda soberana- se colocó camino de los 1.000 puntos, con referencia base del bono del Tesoro de los Estados Unidos a sus tasas de interés. Por lo tanto, son los de rendimientos más altos, pues a mayor riesgo, mayor tasa. El Bonar 2020 y el Bonar 2024 ofrecen una rentabilidad superior al 19% anual en dólares en el mercado secundario.” (Morgan, 2019)

Lo anterior, es el claro ejemplo de la supremacía de los países gobernantes del mundo, quienes de una u otra manera manejan la economía global, y que con cada una de las ayudas económicas que le ofrecen los países latinos, disfrazadas de préstamos para aliviar la crisis de sus países y que poco a poco éstos van quedando embargados con los intereses, y así quedan con una deuda

que poco a poco las grandes potencias van aprovechando para “exprimir” a los Latinoamericanos realizando tratados de exportación de materias primas que luego les devuelven en productos de importación con costos muy altos, con productos de baja calidad.

“En el mercado cambiario, el peso cerró en 44,92 pesos por dólar, en el promedio de casas de cambio y bancos. Aunque otras monedas de países emergentes sufrieron también este miércoles un nuevo embate ante el dólar -la lira turca cayó al nivel más bajo en seis meses-, el peso argentino vuelve a confirmarse como la más débil al caer en un solo día un 3,47 % ante el dólar.

La divisa estadounidense, en cambio, acumula una subida del 119 % desde abril de 2018, cuando la suba de los tipos de interés en Estados Unidos comenzó a atraer allí capitales que se fugaban de los países en desarrollo.” (Morgan, 2019)

Todo esto se suma al descenso esta jornada del 3,82 % en el índice de referencia de la Bolsa de Buenos Aires, a las fuertes pérdidas de las acciones argentinas en EE. UU y a la caída de la rentabilidad de los bonos soberanos” (Dinero.com, 2019)

De la misma manera en Colombia se presentaron grandes protestas por los cambios que el gobierno del presidente Iván Duque pretende hacer en materia de pensiones, reforma tributaria, educación además de la violencia que se sigue presentando en nuestro país con el asesinato de líderes sociales y ex guerrilleros al igual que el incumplimiento de los acuerdos de paz.

Como se ha evidenciado hasta el momento previo a la pandemia el panorama económico y social latinoamericano no era muy alentador, las crisis económicas en todo el cono sur provocadas en su mayoría por la corrupción en sus gobiernos, y el levantamiento del pueblo en contra de estos malos manejos estaban llevando a la finalización de algunos gobiernos y la búsqueda de la

reforma de la sociedad, en cierta forma se puede decir que a nivel general creo un “tiempo fuera” en el orden social para los gobiernos de varias naciones en especial de la parte sur del continente, dando así un tiempo para la organización de un nuevo plan de juego, sin embargo la pandemia ha impedido que los sectores económicos en general a nivel mundial se desarrollen con normalidad y permitan un avance estable de la economía aún más teniendo en cuenta que en los países de “tercer mundo” como los latinoamericanos el avance de la economía o en si el mayor movimiento de dinero y el dinamismo del mercado depende de los proyectos de emprendimientos las pymes y todo el comercio que se maneja al menudeo que son estos sectores los que aunque cada uno mueve cantidades de dinero que podríamos denominar pequeñas, reuniendo la gran cantidad de microempresarios y personas de la informalidad, estos representan el factor más importante de la economía de estos países pues además de el gran movimiento de dinero que generan también son uno de los mayores clientes que tienen los bancos en estos países. De igual manera la otra parte del mercado se ve severamente afectada pues la imposibilidad de exportar sus productos en especial las materias primas y la recesión económica que se presenta a nivel mundial se va a sentir aún más en esta parte del mundo. Como menciona la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) “América Latina y el Caribe enfrenta la pandemia desde una posición más débil que la del resto del mundo. Antes de la pandemia, la CEPAL preveía que la región crecería un máximo del 1,3% en 2020. Sin embargo, los efectos de la crisis han llevado a cambiar esa previsión y pronosticar una caída del PIB de al menos un 1,8%. Sin embargo, no es de descartar que el desarrollo que la pandemia lleve a previsiones de contracciones de entre un 3% y un 4%, o incluso más. El impacto económico final dependerá de las medidas que se tomen a nivel nacional, regional y mundial” (Caribe C. E., 2020)

Cabe destacar, en el mismo documento se manifiesta que los puntos más críticos para la subsistencia económica latinoamericana son la recesión mundial que se está presentando, pues como daño colateral de la baja producción de los países potencia, la exportación de materias primas al igual que los precios de las mismas va a bajar considerablemente debido a la baja demanda.

De igual manera y como lo mencionamos antes la CEPAL resalta que “La intensificación de la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales. Esto conlleva una mayor demanda de activos seguros (por ejemplo, las tasas de rendimiento de valores de los Estados Unidos han llegado a niveles históricamente bajos), una menor demanda de activos financieros de la región y una importante depreciación de las monedas de sus países, como está ocurriendo” de esta manera y como se mencionó al inicio del escrito a lo largo de la historia se ha evidenciado el deterioro de la sociedad y la economía latinoamericana como tal por la veneración y excesiva dependencia de las grandes potencias sin cultivar o generar programas que fomenten un desarrollo económico interno distinto al de servir y exportar todo lo que los demás países necesitan para generar productos que después se importan con una baja calidad pero con unos precios realmente elevados pero que permiten el enriquecimiento y el aumento de poder de los gobernantes que en vez de privilegiar a su pueblo sobre todo lo demás, piensan solo en el beneficio de sus socios y círculos de poder más cercanos.

Esta problemática que hemos mencionado y que es en gran parte el “cáncer” que no permite el desarrollo de Latinoamérica se vio amenazado en varias partes de Latinoamérica en el tiempo previo a la pandemia las protestas, el levantamiento del pueblo y, por decirlo de alguna manera, el despertar de la sociedad posiblemente permitiría cambios en las políticas económicas que

permitieran un desarrollo interno y una potencialización de la producción interna y el procesamiento de las materias primas para poder producir y exportar productos terminados y no solo las materias primas que nos hacen depender de las grandes potencias.

Sin embargo, en el tiempo pre pandemia se evidencio que la corrupción no depende de una corriente política, bien sea de izquierda o derecha, pues en gobiernos de izquierda como Venezuela o Ecuador presentaban los mismos y si no, las mayores problemáticas y movimientos ciudadanos en contra de sus mandatarios, que en los gobiernos de centro o derecha como los de Colombia, Nicaragua, Argentina entre otros, el problema no radica en la ideología que dicen seguir los gobernantes, si no en los procesos y políticas que promueven y que cada vez condenan más a la clase social baja, a la pobreza y al servicio de la Burguesía Latinoamericana.

Este problema de corrupción, aun durante la pandemia se hace demasiado evidente por lo menos así lo es en Colombia, en donde se han presentado casos como: el alza de costos en mercados que se debieron entregar a personas para apaciguar un poco los efectos de la pandemia en las familias más vulnerables, cabe destacar, que esta intención de ayuda se convirtió en una oportunidad para sacar tajada y enriquecer los bolsillos de los políticos al mando.

Esto se evidenció en los mandatos locales, pero eso no es todo, puesto que en el mandato nacional encabezado por el presidente de la república Iván Duque, este se han visto envuelto en distintos escándalos por asignación de contratos inservibles e innecesarios para la comunidad y aún más en la situación económica a la que conlleva la pandemia y que ha perjudicado visiblemente a los ciudadanos, contratos para cambiar camionetas o mejorar la imagen del presidente por redes sociales son algunos de los malos usos que le ha dado la administración actual a los recursos que se deberían destinar para ayudar a los más necesitados, a los microempresarios para evitar la bancarrota y lograr que estos micro empresarios sean una ayuda

en el momento de la reactivación de la economía y promover la dinámica para la pronta recuperación económica del país, sin embargo se prefiere el bien propio y se piensa primero en cómo conseguir su parte antes de realizar sus funciones y cumplir las labores para que se le eligió.

Esto que se ha mencionado en el caso de Colombia se replica a lo largo y ancho de Latinoamérica y ha hecho que la pandemia sea un proceso aún más duro y complicado de llevar y no presenta un panorama muy alentador para el proceso de recuperación tanto económico como social que se debe llevar a cabo en el momento de finalizar las medidas de distanciamiento social y superar la cuarentena provocada por la pandemia, pues este tiempo es el ideal para plantear nuevas estrategias económicas, incentivar el emprendimiento local, impulsar el desarrollo y la transformación de las materias primas que se den localmente y generar productos totalmente terminados y que permitan remplazar las grandes importaciones que se realizan en cada uno de los países, permita el avance de la economía local y genere un nuevo espacio en el mercado y de esta manera genera progreso tanto en el país como en la región.

De acuerdo con un informe presentado por el Fondo Monetario Internacional en el cual presenta las consecuencias de la pandemia a nivel económico y la recuperación que se espera para la zona latinoamericana, en este informe el FMI menciona que “La actividad económica en América Latina y el Caribe se reducirá un 5,2 % este año por el impacto de la pandemia del coronavirus en sus cadenas de suministro y la demanda interna y externa, entre otros factores, aunque se espera que se recupere parcialmente en 2021 y crezca un 3,4 %, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI). En tanto, la economía mundial se contraerá un 3% y la de EEUU un 5,9%, pero repuntará 4,7% en 2021. El FMI, en su informe de Perspectivas Económicas Mundiales, pronosticó que en 2020 la economía de México se contraerá un 6,6 %; la

de Argentina un 5,7%; Brasil un 5,3 %; Chile un 4,5 %, y Venezuela un 15 %.” (Castañeda, 2020)

La región se verá afectada este año por el “aislamiento, bloqueo y cierres generalizados requeridos para frenar la propagación” del coronavirus, que está provocando un “grave efecto” en la actividad económica de todos los países latinoamericanos y a nivel mundial, según el Fondo.

Los que menos notarán la reducción drástica de la actividad económica en 2020 serán Paraguay, con una retracción del 1 %; Colombia, con un 2,4 %; y Bolivia, que registrará una caída del 2,9 %.”

Sin embargo aunque el FMI indica que las medidas que obliga a tomar la pandemia del COVID - 19 generan una caída considerable en los índices económicos a nivel mundial y en especial en su análisis a nivel latinoamericano también da una luz y una proyección alentadora en la recuperación de dicho índices en la zona pues en el mismo informe menciona que “Pese a la caída generalizada de este año, la institución multilateral pronostica una recuperación parcial de Latinoamérica en 2021, año en el que su economía avanzará un 3,4 %, según sus cálculos.

Esa restauración el próximo año la liderarán, según las previsiones, Chile y Perú, con aumentos del 5,3 % y 5,2 % de su PIB, respectivamente.

Las economías más grandes de la región como son las de Brasil, México y Argentina, registrarán en 2021 subidas más leves, del 2,9 %, 3 % y 4,4 %, respectivamente, a tenor de estas previsiones” (Castañeda, 2020)

De acuerdo con los informes del Fondo Monetario Internacional y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe el impacto económico que se está sintiendo en Latinoamérica debido a las normas que se tienen que implementar por la pandemia del COVID-19 en gran parte se debe a la dependencia que se tiene de las naciones potencia debido a que la zona latinoamericana exporta en su mayoría materias primas puesto que no realiza los procesos para llevar estas materias primas a un estado de producto final sino que por el contrario se ha limitado a la producción y exportación de materias primas e importación de los productos finales elaborados con las materias que exportan, por esta razón, debido a que por las medidas de la pandemia la producción en las grandes potencias ha disminuido notablemente y por consiguiente la demanda para las materias primas toma un comportamiento similar, esto conlleva a la necesidad de disminuir la fuerza de trabajo tanto de la parte de operación como de la parte administrativa, las empresas se ven obligadas a disminuir sus costos para poder subsistir e incluso hay en especial micro empresas que se ha visto obligadas a finalizar sus funciones bien sea por que entraron en bancarrota o precisamente por evitar endeudamientos deciden finalizar sus funciones.

Estos inconvenientes que se están presentando durante la pandemia por la aparición del nuevo coronavirus están desnudando las deficiencias de los sistemas económicos que se han implementado en Latinoamérica y de igual manera representa una oportunidad de mejorar los

movimientos y actividades económicas de las cuales depende todo el crecimiento y las bases de la sociedad.

De igual manera en los eventos post-pandemia se espera una recuperación para Latinoamérica relativamente rápida aunque es dependiente de la reactivación económica y los planes que realicen las grandes potencias económicas mundiales, pues la base de la economía latinoamericana está ligada directamente a las exportaciones que realiza.

De igual manera se espera que en el proceso de post-pandemia se implementen nuevos planes de economía emergente, proyectos de emprendimiento que no dependen netamente de las necesidades de las grandes potencias si no que presenten nuevas oportunidades de mercado, la apertura de nuevas líneas de mercado basadas en los mercados digitales, manejo de las redes sociales de igual manera la potencialización de la llamada economía naranja “según BBVA research, la importancia del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación en Latinoamérica responde a un fuerte potencial para transformar las sociedades y las economías. Este tipo de tecnologías reducen los costes de información y transacciones, crean nuevos modelos de colaboración e innovan mejorando el acceso a servicios básico

En este informe se resalta como el acceso a internet y otras tecnologías está cobrando cada vez más importancia realizando una comparación con la óptica de Maslow y su pirámide. El economista definió su teoría de la motivación mediante una lista de las necesidades básicas de los seres humanos siguiendo una estructura piramidal, donde la base se sitúan las necesidades más importantes” (Quiroz, 2017)

Como se aprecia en el artículo Latinoamérica ya viene desarrollando fases nuevas de mercado en donde la tecnología, la conectividad y sobretodo la internet como base de la comunicación y las transacciones permita abaratar algunos costos que se generan en la realización de negocios y permite una mayor rentabilidad además de la agilización de los mismos, gracias a estos desarrollos se han venido generando e impulsando el surgimiento de nuevas formas de mercado como los ligados a la economía naranja “De acuerdo con el Banco Internacional de Desarrollo (BID), los bienes o servicios que están principalmente relacionados con la creatividad representan 3% del PIB mundial, y generan 29.5 millones de empleos en el mundo.

“Los ingresos anuales que se obtienen de todas las industrias culturales y creativas en el mundo representan alrededor de 550,000 millones de dólares (mdd).”

En Latinoamérica y el Caribe, las industrias culturales y creativas generan anualmente 1.9 millones de empleos, e ingresos superiores a 175,000 mdd. Se estima que, para 2020, la creatividad será la tercera habilidad más demandada por las empresas a la hora de seleccionar a sus empleados.” (Centroamérica, 2018)

Mencionan en el artículo este nuevo auge del sector artístico representa un gran factor de crecimiento en los índices finales de balances económicos en la región Latinoamericana. Por otra parte de acuerdo con el informe presentado por Andrés Felipe Cruz para Rankia “En Colombia, la economía naranja ha arrojado grandes resultados según las cifras recolectadas en 2018, las cuales indican que las actividades de la Economía Naranja aportaron un 3,2% del total de las finanzas nacionales. Esta información fue publicada por el DANE, la cual arroja los resultados actualizados de la Cuenta Satélite de Cultura y Economía Naranja (CSCEN).

Una de las principales conclusiones que arroja este reporte actualizado es que todas las actividades culturales y creativas que están sujetas al derecho de autor forman parte de la

Economía Naranja en el país. Los resultados reflejan que en el 2018 la Economía Naranja aportó 28,4 billones de pesos al valor agregado de la economía nacional, lo que representa un 3,2 % del total en este indicador para el país” (Cruz, 2019)

De esta manera para nuestro país también se evidencia la importancia de impulsar estas nuevas segmentaciones de mercado que permiten el desprendimiento económico de las grandes potencias y el ingreso de nuevas formas de capital, generación de empleo y formación de nuevos emprendimientos que permitan un avance mayor en la rehabilitación de la economía y por consiguiente un crecimiento un poco más acelerado de la economía en la región.

En conclusión hemos visto que la economía latinoamericana pre pandemia es directamente dependiente de las grandes potencias económicas mundiales y se ve directamente afectada por la gran corrupción que existe en toda la región y que ha generado una decadencia de la sociedad latinoamericana e impide un desarrollo adecuado tanto económica como socialmente y aunque la pandemia ha generado una gran recesión y ha afectado de manera drástica la economía también se presenta como una gran oportunidad para la implementación de nuevas tecnologías para la implementación de nuevos mercados que permitan el tratamiento de materias primas y la creación de nuevos productos terminados a nivel local y que reduzca en cierta forma la dependencia hacia la exportación de solo materias primas y de esta manera se logre un desarrollo económico más acelerado en la región.

La post pandemia en este momento constituye más que un proceso de recuperación, una oportunidad de renacer desde el ámbito económico Latinoamericano, que lleve a la región a resaltar a nivel mundial; aunque, su mayor obstáculo es la corrupción de sus dirigentes, que no permiten un desarrollo y potencialización, se puede presentar la gran pregunta que nos queda para esta post pandemia, ¿será más importante el bienestar de los dirigentes políticos y

económicos de la sociedad Latinoamericana o el resurgir potenciado de toda una cultura y sociedad que esta ansiosa de presentarse al mundo?

Referencias

Apolo, N. (23 de febrero de 2013). *Economía y Finanzas Internacionales*. Obtenido de <http://puceae.puce.edu.ec/efi/index.php/economia-internacional/14competitividad/107-tratados-de-libre-comercio-en-latinoamerica>

- Barroso, A. (27 de octubre de 2017). *Unidiversidad*. Obtenido de <http://www.unidiversidad.com.ar/cual-es-el-impacto-de-los-tratados-de-libre-comercio-en-latinoamerica>
- Caribe, C. E. (2019). *Panorama Social de América Latina*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf
- Caribe, C. E. (3 de abril de 2020). *Repositorios CEPAL*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/6/S2000264_es.pdf
- Castañeda, S. (14 de abril de 2020). *Infobae*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/04/14/el-fmi-estimo-que-la-economia-de-america-latina-se-contrahera-52-en-2020-por-la-pandemia-del-coronavirus/>
- Centroamérica, F. (22 de noviembre de 2018). *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com.mx/america-en-busqueda-de-la-economia-naranja/>
- Cruz, A. F. (14 de noviembre de 2019). *Rankia*. Obtenido de <https://www.rankia.co/blog/mejores-opiniones-colombia/3940907-economia-naranja-definicion-ejemplos-cifras>
- Dinero.com. (26 de abril de 2019). *Dinero*. Obtenido de <https://www.dinero.com/internacional/articulo/crisis-economica-en-argentina/270102>
- Humanos, B. I. (febrero de 2014). *Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos*. Obtenido de http://www.derechos.org/va/wp-content/uploads/boletin_10.pdf

Morgan, B. J. (3 de junio de 2019). *Infobae Económico*. Obtenido de

<https://www.infobae.com/economia/2019/06/03/el-riesgo-pais-en-alza-se-acerca-a-los-1-000-puntos-por-incertidumbres-locales-y-externas/>

Paúl, F. (23 de octubre de 2019). *BBC News Mundo*. Obtenido de

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>

Quiroz, M. R. (28 de noviembre de 2017). *Economía Naranja*. Obtenido de

<https://www.bbva.com/es/economia-naranja-fuerte-america-latina/>